

AYUNTAMIENTO DE MADRID
— MUSEO MUNICIPAL —

EXPOSICIÓN

DE

PLANOS DE MADRID

DE LOS

SIGLOS XVII Y XVIII

— CATÁLOGO —



MADRID

Año 1960

Ayuntamiento de Madrid

FM-3610

FM - 3610

EXPOSICION
DE
PLANOS DE MADRID
A LOS
SIGLOS XVI Y XVII

Ayuntamiento de Madrid



AYUNTAMIENTO DE MADRID
MUSEO MUNICIPAL

EXPOSICION
DE
PLANOS DE MADRID
DE LOS
SIGLOS XVII Y XVIII



Depósito legal: M. 243-1960

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID
— MUSEO MUNICIPAL —

EXPOSICIÓN
DE
PLANOS DE MADRID
DE LOS
SIGLOS XVII Y XVIII
— CATÁLOGO —

R. 84. 360



MADRID

Año 1960

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID
MUSEO MUNICIPAL

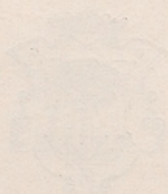
EXPOSICIÓN

PLANOS DE MADRID

SIGLOS XVII Y XVIII

CATÁLOGO

8.84.300



La próxima aparición de nuestro estudio sobre los «Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII», editado por el Seminario de Urbanismo del Instituto de Estudios de Administración Local y patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, ha inducido a la Corporación, a iniciativa del Concejal Delegado del Museo, don Eugenio Lostáu, a celebrar en este Centro una Exposición de tales planos, incluyéndola en la serie de las que, con carácter monográfico, se vienen realizando en él últimamente.

El presente «Catálogo» no es sino un resumen de las reseñas de los mismos contenidas en aquella publicación, a la que, posiblemente en el período en que permanezca abierta esta Exposición, podrán acudir quienes deseen mayores precisiones.

Los grabados (y un diseño original, el del número 36) que se exponen pertenecen (salvo los de los números 10 y 22, del Archivo de Villa y de la Biblioteca Municipal, respectivamente) a la colección de este Museo Municipal, siendo de su propiedad, excepto alguno que se halla en él en depósito. Las fotografías que se exhiben proceden, ya de libros, ya de los Centros, todos ellos extranjeros, donde se custodian los ejemplares en las mismas reproducidos, mencionándose oportunamente tales instituciones. Advertimos que, tomadas en milímetros las dimensiones de los planos, se refieren al recuadro lineal en que se suelen insertar los diseños, sin considerar las márgenes, consten o no leyendas en ellas.

El conjunto de los más antiguos planos generales de Madrid, ordenado cronológicamente y con arreglo a la filiación de cada uno, se presenta al público por vez primera, con lo que éste tendrá ocasión, así, de examinarlos en todos sus detalles. Como es lógico, el interés principal

se cifra en los planos, bien divulgados, fruto de diseños originales (por desdicha en muy contado número), siendo el resto simples copias de aquéllos; es decir, del más antiguo de todos, dibujado hacia el año 1635, y del de Teixeira, de 1656, aparte los trabajos (el de Espinosa, de 1769, sobre todo, y el de López, de 1785) basados en la «Planimetría general». Con todo, las reducciones y copias, amén la curiosidad que pueden suscitar, poseen, en bastantes casos y por muy diversas circunstancias, cierto interés, constituyendo los mejores ejemplos de ello el plano editado por Ambrona, en 1683; los muy pequeños de Tomás López, de 1757 y otros años siguientes, y, especialmente, el de Chalmandrier, de 1761.

Para hacer más útil esta Exposición, se han confeccionado algunos diseños, cuyo número y variedad no es tan grande como habríamos deseado, a causa del brevísimo tiempo destinado a su organización. Así, su objeto viene a estar limitado a mostrar gráficamente las posibilidades que, para el estudio retrospectivo de nuestra ciudad, pueden hallarse en el análisis detenido de estos planos. También se exhiben, ornamentando las salas de la Exposición, algunos modelos de edificios, diversas estampas con vistas de la ciudad y ejemplares de los libros en que se publicaron algunos de los planos.

La dirección general de la Exposición y de su montaje, desempeñada por don Enrique Pastor Mateos, Director de las Bibliotecas y Museos Municipales, la valoran grandemente. Colaboró en el último respecto don Augusto García García-Moreno. Los delineantes don Manuel Sisiniega y don Alberto Pellicer, así como don Fernando Tuñón, han realizado los diseños, bajo las indicaciones de quien firma este Catálogo, habiendo auxiliado don Eduardo Marco, don Luis Moreno y don Carlos Vielba a algunos trabajos para los mismos.

MIGUEL MOLINA CAMPUZANO
Secretario del Museo Municipal

I

PLANO DE HACIA 1635 —DENOMINADO DE DE WIT— Y SUS IMITACIONES

1. LA VILLA DE MADRID CORTE DE LOS REYES CATÓLICOS DE ESPAÑA

Plano de hacia el año 1635. Sin indicación de fecha, autor ni grabador. En perspectiva caballera. Grabado en dos planchas, midiendo el conjunto 725 por 419 milímetros. Aun cuando tiene dispuesta la cartela donde insertarla, no consigna escala, hallándose trazado, aproximadamente, a la de 1:6000.

Figura entero el recinto urbano contemporáneo (cuya extensión, comparada con la del que resulta de la *Planimetría general* del siglo XVIII, puede verse expresada en el diseño I), si bien, por la índole de la representación —el empleo de la perspectiva caballera—, aparece un tanto deforme, extendido en latitud y, por consiguiente, más achatado que en la realidad. La reconstitución, empero, de la forma de casi todas sus manzanas puede llevarse a efecto con entero acierto. En muchos casos, hasta cabe apreciar el aspecto interior de las mismas, viéndose diferenciadas las distintas edificaciones. Las más nobles, los templos sobre todo, están representadas con cuidado especial, aparte el hecho de que al caserío en general no parece haber sido aplicada una fórmula uniforme, pues en el centro de la población y calles importantes destaca la mayor altura de las viviendas. Otra amplia serie de detalles, la representación de fuentes, por ejemplo, puede confrontarse con las que ofrecen planos más circunstanciados, como el de Teixeira. Merecen mención especial los que, desaparecidos o modificados después, sólo se advierten en esta estampa. Así, la cruz o hito representado en la separación de los caminos a Alcalá y a Ambroz y Vicálvaro, o algunos otros caminos luego desaparecidos, o el muy bien señalado cauce del arroyo de Leganitos. Marca, asimismo, en algunos de sus trayectos, los lienzos y torres de la muralla que circunvala la Villa vieja, envueltos entre edificaciones o exentos aún.

En el interior de la ya muy extendida población merecen citarse algunas particularidades. Así, la de que en un amplio cercado, ya edificado en parte, pero conservando un amplio jardín, situado junto a la puente de Leganitos, se abrirían después las calles de la Abadía y de Castro y de los Dos Amigos. Por el contrario, la calle de las Tres Cruces figura aquí arrancando desde la del Carmen a través de dos manzanas que en el plano de Teixeira están ya fundidas en una sola.

Este plano aparece inserto por vez primera en el volumen dedicado a España (*Theatrum in quo visuntur illustiores Hispaniae urbes...*) de la conocida obra sobre ciudades de todo el mundo, de Jan Jansson (carente propiamente de título general), publicada en Amsterdam en 1657. No obstante, debió de existir una estampación anterior, dado que la primera imitación de él se encuentra ya en una obra de Martín Zeiller, aparecida en 1656 (véase el número 2).

Transcurrido un cuarto de siglo, en 1682 lo hallamos incluído en otra compilación (*Tooneel der Vermaarste Koop-Steden en Handel-plaatsen van de geheere Wereld*) publicada también en Amsterdam; y unos cuantos lustros después, muy próximamente al año 1700, figura inserto en la obra *Theatrum praecipuarum totius Europae urbium tam ichnografice quam conspicue delineatarum*, editada, asimismo, en Amsterdam, por Frederick de Wit. En sus ejemplares (véase el número 1 b) aparecen por primera vez las escalas en la cartela—que resultan arbitrarias—, así como la indicación de editor: *F. de Wit Excudit Amstlodami*, en el margen inferior, a la derecha. Aquéllas son: *Pitipie de Quinientas Varas Castellanas* y *Pitipie de Mil Pies de Atercia de Vara*, con las correspondientes traducciones al holandés.

Posteriormente, el propio plano fué incluído en otras compilaciones holandesas.

COPIAS, EN SU MAYORIA MUY REDUCIDAS, DEL PLANO DE HACIA 1635

a

2. LA VILLA DE MADRID CORTE DE LOS REYES CATÓLICOS DE ESPAÑA

Copia muy reducida—261 por 177 mm.—del plano de hacia 1635. De la ilustración de aquél conserva sólo el escudo de la Villa, mudado a la derecha, dibujándose arbitrariamente la topografía que se hallaba oculta bajo la cartela.

Aparece en la obra, de Martín Zeiller, *Hispaniae et Lusitaniae Itinerarium...* *Amstelodami, apud Aegidium Ianssonium Valckenier, 1656*. Según indicamos, tal data hace pensar en una estampación anterior a la primera que conocemos del plano de hacia 1635.

3.

MADRID

Copia del que inserta la obra de Zeiller, este otro plano es aún más reducido —178 por 117 mm.— y de dibujo simplificado respecto al de aquél. El único ejemplar que de él conocemos (cuya fotografía se expone) se conserva en el Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional de París, habiendo sido un día recortado de un libro.

β

4.

MADRID / *Capitale d'Espagne*

A Paris chez H. Ialot / prez les August[ins] au bout du pont Neuf aux deux Globes / avec priuil[ege] de sa Ma[jes]té. 1660

Interpretación, a gran tamaño —unos 990 por 350 mm.—, del plano de hacia 1635. Habiéndose pretendido transformar su perspectiva caballera en otra a vista de pajar, se alargó y estrechó el diseño, representándose de manera arbitraria en el primer término un terreno elevado y pasándose a figurar como en el modelo la mitad sur de la población, hasta la línea formada por la calle Mayor y la carrera de San Jerónimo, pero dibujándose defectuosamente sus vías. Estas ya no se señalaron en la parte septentrional de la localidad, que fué objeto de una figuración convencional, situándose, por último, en el horizonte una línea de montes.

Como detalle curioso muestra esta estampa el haber sido tenida presente otra distinta para figurar el alzado del frente principal del Alcázar o Palacio Real, ya que en el plano de hacia 1635 aparecían avanzadas las dos torres centrales del mismo, mientras que en éste figuran enrasadas en su línea, a consecuencia de haberse erigido, años antes, la nueva fachada noble de la residencia regia.

El grabado de este plano se llevó a cabo en dos planchas, cuyas pruebas, en el único ejemplar que conocemos (cuya fotografía se exhibe), conservado en el Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional de París, no llegaron a ser unidas, habiéndose, por otra parte, recortado un día sus márgenes.

γ

5.

MADRID

Copia también del plano de hacia 1635, pero muy reducida, ya que su diseño, más simplificado aún que el inserto en la publicación de Zeiller, mide tan sólo unos 100 mm. de ancho, habiendo sido dispuesta la estampa en sentido vertical y suprimida la ilustración que ostentaba el modelo, añadiendo, en cambio, algu-

nas figuras al pie. Aparece incluido este plano (cuya fotografía se exhibe), junto con algunas vistas de Madrid, en la obra *Description de l'Univers... Par Allain Manesson Mallet... A Paris, chez Denys Thierry... MDCLXXXIII*. Dicha obra contó con diversas ediciones fuera de Francia, a una de las cuales corresponde la estampa número 5 b.

δ

6.

MADRID

G[abriel?] Bodenehr fec[it] et exc[udit] A[ugustae] V[indelicorum]

Copia también del plano inicial. Realizada en época ya muy avanzada, se intentó representar tan sólo la planta de la localidad, mostrando únicamente en perspectiva los edificios importantes o, más propiamente, los señalados con números y registrados en la tabla. Sus medidas son 288 por 163 mm.

Añade un texto descriptivo de la localidad que incluye los tópicos sobre nuestra Villa corrientes entonces en el extranjero. Plano y leyenda fueron grabados conjuntamente en dos planchas, cuyas pruebas unen verticalmente. Confeccionado en Alemania, seguramente por Gabriel Bodenehr, miembro de una familia de grabadores establecida en Augsburgo, se incluiría en una de las colecciones de vistas y planos de ciudades publicadas por él en el primer tercio del siglo XVIII.

ε

7.

MADRID

Pequeño plano—109 por 64 mm.—derivado también del de hacia 1635 y en el que aún se procuró figurar la perspectiva caballera de la localidad. El único ejemplar que de él conocemos (cuya fotografía se exhibe) se conserva suelto en el Museo Británico. Corresponde, probablemente, a una obra o compilación alemana de hacia 1700.

ζ

8.

MADRID

Versión asimismo de la estampa de hacia 1635, a tamaño reducidísimo, ya que el diseño de la población mide sólo unos 47 por 38 mm. Esta tan simplificada y arbitraria figuración de la planta de la capital de España no ofrece otro interés que el de su curiosidad. El ejemplar que conocemos (cuya fotografía se exhibe) fué recortado, al parecer, de la página de un libro, impreso éste en Francia, quizá a fines del siglo XVII o comienzos del XVIII, y se conserva en el Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional de París.

PLANO DE TEIXEIRA, DE 1656; SU REDUCCION, DE 1683,
E IMITACIONES POSTERIORES

9. TOPOGRAPHIA DE LA VILLA DE MADRID DESCRIPTA POR DON PEDRO
TEXEIRA. AÑO 1656

En la qual se demuestran todas sus Calles el largo y ancho de cada vna dellas / las Rinconadas y lo que tuercen las Plaças Fuentes Iardines y Huertas con la / disposiçion que tienen las Parroquias Monasterios y Hospitales estan senala / dos sus nonbres con letras y numeros que se allaran en la Tabla y los Ydificios / Torres y delanteras de las Cassas de la parte que mira al medio dia estan saca / das al natural que se podran contar las puertas y ventanas de cada vna dellas

[Epígrafe, dedicatoria y suscripción latinos:]

MANTVA CARPETANORVM SIVE MATRITVM VRBS REGIA
PHILIPPO · IV / REGI · CATHOLICO / FORTI · ET · PIO / VRBEM · HANC ·
SVAM / ET · IN · EA / ORBIS / SIBI · SVBIECTI / COMPEMDIVM / EXHIBET
MDCIIII (sic)

*Salomon Saury Fecit / Cura et Solesitudine, Ioannis, et Iacobi van Veerle
Antuerpiae*

*Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Pitipie de Mil Pies de A tercia de vara
Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Pitipie de Quinientos Paços de A dos
Pies y Medio*

Es este famoso de Teixeira, estampado en Amberes, el plano más extenso, exacto, minucioso (puesto que la notable amplitud de su escala permitió consignar toda clase de pormenores), la representación, en fin, más admirable e importante de Madrid sacada a luz durante el siglo XVII, no superada en mucho tiempo si se tienen en cuenta el conjunto de sus cualidades y el alcance de la información que facilita.

La fecha de 1656, consignada en él, posee considerable efectividad. Aun estimando que los extensos trabajos y estudios a que obligó su diseño se vinieran reali-

zando desde bastante tiempo antes, y que aún se tardase alguno en grabarlo, ese plazo no pudo transcurrir en exceso. En efecto, la última data consignada en su tabla es la de 1647, atribuida a la fundación del convento de Nuestra Señora del Favor, de los clérigos regulares de San Cayetano, y abona, además, la anterior suposición una circunstancia curiosa: la de constar en la dedicatoria otra fecha distinta de la de 1656, que, aun tratándose de una confusión, pudiera reflejar la que el autor consignara efectivamente en su obra, al acabarla y dedicarla a Felipe IV: MDCIIII constituye, verosímilmente, una errata del grabador, en vez de MDCLIII.

El don Pedro Texeira, realizador de tan notable diseño, parece identificarse con el cosmógrafo, portugués de nacimiento, pero súbdito y distinguido servidor de nuestra Corona, Pedro Teixeira Albernas, caballero de la Orden de Cristo, residente largos años en nuestro país y fallecido en Madrid en 1662. Salomón Savery (1594-1665), de Amsterdam (que firmó, como comúnmente hacía, Savry), fué el artista que grabó las veinte planchas que componen este plano.

El mismo se halla tan profusamente explicado, que muy pocas indicaciones de importancia quedaron sin consignar. En la redacción de la tabla se observa una cumplida información histórica, destacada sobre todo en lo que respecta a establecimientos religiosos, reflejando así la extraordinaria importancia que éstos alcanzaban en la vida de la ciudad.

Asombra la precisión con que fué estudiada y trazada la planta de Madrid. Salvo ligeras incorrecciones a que obligó en casos la índole convencional de la representación —la perspectiva caballera—, los perímetros de las manzanas se identifican con los que figuran en la exacta *Planimetría general de Madrid* del siguiente siglo. El plano, como decimos, hubo de ser grabado en veinte planchas, cuyas respectivas pruebas, de tamaño considerable y casi rigurosamente constante, unen en la forma más cuidada posible, salvo leves defectos de ajuste. Las dimensiones del conjunto vienen a ser aproximadamente 2,850 por 1,800 m.; las de cada una de las hojas, también aproximadamente, es decir, con ligeras diferencias de unas a otras, 570 por 450 mm.

Con arreglo a las medidas de los diversos ejemplos de escalas gráficas que presenta, la numérica sería la de 1:1625; pero en realidad es algo menor, 1:1840, aproximadamente.

Los contornos de la población se hallan representados en este plano en una extensión considerable. Y la modesta cerca que la rodeaba incluía aún una notable proporción de terrenos sin edificar. Interrumpíanla sólo las Puertas, por lo general de mezquina fábrica. Bastante numerosas en la parte Norte, una de ellas, la de las Maravillas, la notaremos desaparecer más tarde en un avance de la tapia por aquella zona de la población (véase el diseño II).

Dicha cerca, por el Este, sin limitar ya propiamente la ciudad —que vió interrumpido su desarrollo por el obstáculo del Prado—, incluía la huerta de los Agustinos Recoletos y, formando un entrante que correspondía al comienzo del camino de Alcalá, uníase a la Puerta de ese nombre. Continuaba después tangente

al referido camino y cerrando (con una sola salida, llamada, asimismo, Puerta de Alcalá) el Real Sitio del Buen Retiro, en cuyo ángulo superior se observa el arranque, artificialmente interrumpido, de los que conducían a Ambroz y Vicálvaro. Más hacia el Sur, la propia cerca, enmarcando a la vez los terrenos de Atocha, abría junto a ese convento la Puerta de la Campanilla y, tras presentar adosado el Humilladero y más tarde ermita del Cristo de la Oliva, marchaba, junto al camino de Vallecas, a buscar la Puerta de este nombre—propriadamente sin representar en la estampa—y el enlace de nuevo con el verdadero casco de la población.

Al ser alzada dicha cerca en el borde sur del caserío cerraron alguna vía importante, como la de Santa Isabel, y en contraste con el mayor número de las que se abrían al Norte, se señalan allí únicamente las Puertas de Lavapiés y de Toledo, lo que halla explicación en la ausencia de caminos importantes, aparte el de Toledo.

Tanto al norte como al sur de la localidad la cerca fué objeto posteriormente de ligeros avances, según puede verse en los planos del siglo XVIII y en el diseño II. Por el contrario, tal como Teixeira la representó se mantuvo en su recorrido al oeste de la población, donde no aumentó el caserío debido al carácter abrupto del terreno, rápidamente descendente hacia el Manzanares. Interrumpido por la Puerta de Segovia (aun llamada aquí de la Puente), el recinto, a partir de la inmediata de la Vega, que conservaba sus cubos y fortaleza, cobraba un carácter distinto, prolongándose por parte de la antigua muralla y enlazando con Palacio, cuyas dependencias—la Casa de los Pajes, la última de ellas—se extendían hasta aquella vieja entrada de la población.

El Parque de Palacio figura cercado sólo en parte, y dentro de él, así como en el sitio, inmediatamente al Sur, denominado La Tela, se señalan sendos caminos que conducían al paraje donde anteriormente, con toda probabilidad, se halló situado el primitivo puente de Segovia. La línea de cerca construída en el Parque viene a mostrar la regularización de su recinto, que se venía efectuando hacia algún tiempo. Incluyóse dentro del mismo el curso inferior del arroyo de Leganitos, lo que obligó a edificar el llamado Puente del Parque, por donde el antiguo camino del río salvó el referido arroyo. Inmediatas a él abríanse la Puerta del Parque y otra, de acceso a la ciudad, que más tarde encontramos designada como Puerta de San Vicente. Al hallarse tan próximas, no es de extrañar llegaron a confundirse en una sola, con sendos ingresos al Parque y al camino de subida a la población.

Desde allí, el cerramiento, con un trazado bastante sinuoso, incluía los terrenos correspondientes a las huertas y casas de recreo de Leganitos, las Minillas, la Florida y la Buitrera, hasta encontrar la Puerta de San Joaquín, la primera al noroeste del casco de la población propiadamente dicha.

La representación de este último revela un extraordinario cuidado, aun cuando la figuración menos correcta de la parte más vieja de la Villa muestre las dificul-

tades que su complicada traza opuso el autor de la *Topographia*. En general, sin que casi lo estorbe el hecho de mostrar los edificios en perspectiva, el contorno de las manzanas se ajusta grandemente a la realidad, siendo muy correcto, por consiguiente, el trazado de las calles. Lo mismo puede decirse del número de los inmuebles representados, entendiéndose que con este espléndido trabajo Teixeira aspiró a realizar un auténtico plano parcelario. En efecto, compruébase, por los datos consignados en la *Planimetría general* (que testimonia, a la vez que el número de casas, el de los sitios que, anteriormente, en fechas próximas a la del plano que describimos, las constituían), que la cifra de inmuebles que aparecen en éste se aproxima grandemente a la de los antiguos sitios; es decir, unos once mil en total.

Muchas "casas principales" destacan en el plano, pero, sin que podamos tratar aquí de ellas, resulta más interesante reconocer la entidad que poseían las edificaciones más comunes. Aproximadamente en la mitad de la extensión urbana predominaba el caserío de doble planta. Más o menos, los límites de esa zona coinciden por el Oeste con el confín mismo de la ciudad, pero por el Norte no rebasan la posición del Noviciado de los Jesuitas, en la calle Ancha de San Bernardo. Desde allí se dirigen hacia un punto, a la altura de aquél, en la calle de Hortaleza; y descendiendo a la de Alcalá, la cortan y siguen a buscar la plazuela de Antón Martín. Luego, incurvándose hacia Lavapiés, alcanzan la plaza de la Cebada y el borde occidental de la Villa. Conforme se va avanzando en el interior de ese espacio, se nota el gradual adensamiento de la edificación. Un considerable número de casas con tres altos predomina, como es lógico, en las vías más importantes: Atocha, carrera de San Jerónimo, etc.; y aun algunas de cuatro se señalan distintamente, además de en la plaza Mayor, en la calle de ese nombre y en la Platería, sobre todo.

El resto del casco urbano es el dominio del caserío pobre, de una sola planta, si bien en el mismo se advierten algunas otras edificaciones de mayor empaque, dotadas de jardines, tratándose de residencias de recreo que habían ido siendo rebasadas. En el borde oriental predominaban dichos jardines, que se extendían hacia el Prado, subían hasta la calle de las Flores (de la Florida, luego) o descendían a la del Arbol del Paraíso o de los Jardines (del Turco, después) y hasta la antigua huerta del duque de Lerma, donde venía a concluir ese bello paraje de Madrid, cuya peculiar fisonomía se conservó durante tanto tiempo.

Desde el Hospital General hacia el Oeste, el caserío bien modesto de los lugares que a causa de su topografía merecieron el título de "barrios bajos", enlazaba con el asimismo poco importante barrio de San Francisco y con la aun más pobre Morería; estos últimos conjuntos en contraste ya con algunos palacios y jardines establecidos sobre terrazas, con dominantes vistas a Poniente. Restaría hablar de las construcciones de mayor carácter monumental: Palacio y las otras residencias reales, algún otro edificio oficial y, sobre todo, los templos parroquiales y conventuales. Pero la representación de todas ellas en este plano es tan detallada, que

exigiría la mención particular, lo que no es de este lugar. Sin embargo, debemos llamar la atención respecto a determinados detalles de muy varia índole. Así, la forma en que aún se erguía el recinto fortificado de la Villa vieja, la existencia dentro del casco urbano de cruces emplazadas un día en bifurcaciones de caminos, la figuración de algunos antiguos cementerios de las parroquias, los mercadillos establecidos en puntos como la Puerta del Sol o la Red de San Luis, el lavadero inmediato a los Caños del Peral, etc. La minuciosidad del autor descendió a extremos como los de representar el reloj, propio del Concejo, instalado en la torre de San Salvador, figurar la planta simplemente, cual si se hallara sacada sólo de cimientos, de la notable iglesia del Noviciado, sin erigir aún, o mostrar los coronamientos de las torres de la del Colegio Imperial, también de la Compañía de Jesús, estudiado sin duda ese detalle por Teixeira en los dibujos de su arquitecto, puesto que nunca llegaron a realizarse. Incluso, para completar la sensación de vida y de pintoresca realidad de su obra, animó con figuras determinados parajes, como estimando también que la circulación de sus habitantes forma parte, asimismo, del paisaje de una ciudad.

Por añadidura, es muy bella la ilustración de este plano, que es probable se iluminara, adquiriendo aún mayor vistosidad; sin embargo, no conocemos ningún ejemplar de época en ese estado.

PLANO DE 1683, COMPENDIO Y ACTUALIZACION DEL DE TEIXEIRA

10. MANTVA CARPĒTANORVM, SIVE MATRITVM VRBS REGIA

*A costa de Santiago Ambrona / vendese y Estampase en su Casa / enfrente del
Colegio de S.^o Tomas / en la calle de Atocha*

Gregorio Fosman, lo tallo con Aguafuerte, en Madrid año 1683

*Pitipie de quinientas Varas Castellanas / Pitipie de Mil Pies de a tercia de vara
Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Pitipie de Quinientos Pasos de a dos
Pies y medio*

Esta copia reducida, fechada en 1683, del plano de Teixeira, ofrece considerable interés, sobre todo porque indica las leves modificaciones de la planta de Madrid producidas hasta aquel año, las que relaciona en su tabla tras epígrafe especial. Al tratar de copiar el diseño, no se logró, como es lógico, a causa de la reducción, los efectos del modelo. Grabado este plano en cuatro planchas, cada una de cuyas pruebas mide unos 560 por 400 mm., el conjunto alcanza a ser de 1.080 por 685 mm. Con arreglo a las medidas de sus "pitipiés", la escala sería la de 1:4220, pero en realidad es algo menor, 1:4720, aproximadamente.

Se señalan en esta estampa, entre otros detalles, unos nuevos edificios en la que se habría de llamar calle del Codo o de Pío (hacia Afligidos); la completa formación de la del Viento, a la plaza de la Cebada; la capilla de San Isidro, en San Andrés (que sitúa incorrectamente); la Fuente de la Florida y la plaza de Palacio, cerrada ya y con el famoso Arco. Frente a donde debiera abrirse el Portillo de Gil Imón, indica, extramuros, erróneamente, el hospital de la Orden Tercera, y junto a la Puerta de Alcalá representa el conjunto de edificaciones que se había ido formando allí y que se conocieron por los Hornos de Villa Nueva.

Un ejemplar de este plano, perteneciente al Archivo de Villa y el único existente en Madrid, ostenta manuscrita, en su parte superior, una "Razón de los viages de agua que abastecen esta Villa", redactada a mediados del siglo XVIII, puesto que en ella se hace referencia al que surtía al convento Real de las Salesas. Para "actualizar" a su vez esta vieja estampa, propiedad del Ayuntamiento madrileño, se dibujaron, en su día, de un modo sumario sobre ella, ciertas rectificaciones del trazado, que fijaron el contorno de alguna nueva manzana o procedieron a figurar el Cuartel de Guardias de Corps y el paseo de la Virgen del Puerto.

Este ejemplar ha dejado de ser el único al haberse encontrado otro más, intacto y cuyas hojas no llegaron a ser unidas, en el Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional de París. Exhibimos, asimismo, su reproducción fotográfica (número 10 b).

COPIAS REDUCIDAS DEL PLANO DE 1683

a

11. MANTUA CARPETANORUM, / *sive* / MADRITUM, / URBS REGIA, / *ad Guadarammam amnem*

P[ieter] v[an] d[en] Berge fec[it] et ed[edit] cum Privilegio

Posiblemente, la primera, entre las conocidas, de las copias del plano de 1683. El lugar de edición parece ser Amsterdam, donde se halló establecido su autor. Este, con arreglo a una técnica simplificada, se limitó a diseñar geométricamente la planta de la ciudad, manteniendo la perspectiva de sólo algunos edificios—o grupos de ellos—destacados. Grabado en dos planchas, cuyas pruebas unen verticalmente, mide 500 por 343 mm. Este plano, del que sólo conocemos un ejemplar (cuya fotografía se exhibe), conservado suelto en el Museo Británico, parece se destinaría a una compilación de hacia el año 1700.

12. MADRID, *Ville Considerable de la Nouvelle Castille, Sejour ordinaire des / Roys d'Espagne. Par N. de Fer Geographe de Monseigneur le Dauphin*

Echelle / Pitipie de quinientas Varas / Castellanas ou / 500. Toises de Castille. Pitipie de Mil Pies de ater / cia de Varas ou, / 1000. Tiers de Toises de / Castille. A Paris / Chez le S.^r de Fer dans / l'Isle du Palais a la / Sphere Royale Avec / Privilege du Roy. / 1700.

Copia del de 1683, este plano (cuya fotografía exhibimos, de un ejemplar de la Biblioteca Nacional de París) mide 325 por 223 mm. En él se prescindió casi en absoluto de la perspectiva caballera, si bien destaca con un rayado más denso del interior de cada una de sus manzanas el recinto de la Villa vieja y la plaza Mayor y sus inmediaciones, así como las plantas del Palacio Real, de los edificios del Buen Retiro y de algunas otras construcciones importantes.

Lo hallamos inserto en diversas ediciones, tras la fechada en el mismo año 1700, de la divulgada compilación, del propio De Fer, *L'Atlas curieux...* Para incluirlo en la de 1705, se procedió simplemente a modificar en la plancha el grabado de la última cifra —un 0— de la fecha anterior, transformándola, de manera fácil, en un 5, como puede verse en el ejemplar (número 12 b) que se exhibe. Este último lo encontramos también en ediciones de la llamada *Suite de l'Atlas curieux...*, del propio De Fer, alguna de las cuales, fallecido éste, lleva la indicación: “à Paris, chez I. F. Benard, gendre de l'auteur...”.

13. MADRID, *Ville Considerable de la Nouvelle Castille, Sejour ordinaire des Roys d'Espagne a Amsterdam / Chez Pierre Mortier. / Avec Privilege*

Copia exacta del anterior de De Fer, y destinado también a una compilación, este plano, del que se conserva un ejemplar suelto (cuya fotografía se exhibe) en el Museo Británico, constituye seguramente uno de los ejemplos más curiosos de la falta de escrúpulos de bastantes cartógrafos de la época, dispuestos a apropiarse las producciones de otros artistas. Con sus mismas dimensiones, la imitación es tan rigurosa que sólo pueden percibirse ligerísimas diferencias en el diseño. Su tabla contiene también idénticas referencias, alguna de las cuales confirma quién fué el imitador: por ejemplo, la de “S. Philippe de Meri”, leyenda en la que Mortier interpretó mal un rasgo de la mayúscula “N” de su modelo.

β β β

14.

MADRID

A / P. Coronelli

Canne Castigliane 500

Copia también del de De Fer, este plano del padre Vincenzo María Coronelli ofrece dimensiones ligeramente menores (318 por 178 mm.), habiéndose, además, al norte y al sur de la localidad, limitado su representación a los bordes mismos del caserío. Se destinaba igualmente a una compilación, como demuestra el número "15", grabado en el ángulo superior derecho.

β β β β

15.

PLAN DE MADRIT

Copia asimismo, pero bastante reducida ya (158 por 103 mm.), del plano de De Fer, este otro, sin suscripción de grabador, se halla incluido repetidas veces en las conocidas publicaciones sobre la Península que, utilizando el texto a nombre de don Juan Alvarez de Colmenar, lanzó reiteradamente, en distintos idiomas, a comienzos del siglo XVIII, el famoso editor de Leiden Pieter van der Aa. Así, en la francesa *Les Délices de l'Espagne et du Portugal...*, etc. También lo insertó en *La galerie agréable du monde*, encontrándose utilizada, asimismo, esta estampa por algún otro editor.

γ

16.

MADRID

Par N. de Fer Geographe de sa Majesté Catolique

Dedié A / D. ANTONIO MARTIN DE TOLEDE D'ALBE &c. / Ambassadeur Extreordinaire de sa Majesté Catolique / a la Cour de France. / Par son tres Humble et tres Obeissant Serviteur de Fer. / Geographe du Roy d'Espagne

*Pitipie de Quinientas Varas Castellanas / Echelle de Quinze Cents Pieds
Pitipie de Quinientos Pasos de ados Pies y Medio. / Echelle de Cinq Cent Pas
de deux Pieds et demi Chaque Pas*

*A PARIS chez le S.^r de Fer. / dans l'Isle du Palais sur / le Quay de l'Orloge a la /
Sphere Royale avec Pri.^e du / Roy. 1706.
P. Starck-man Scrip[si]t*

Esta otra estampa de Nicolás de Fer constituye una copia mucho más correcta y cuidada de aquel mismo plano de 1683. Mide 895 por 585 mm., y al no haber sido dispuesta tabla en él, se reprodujeron en el diseño mismo abundantísimas indi-

caciones del modelo. Añade la del palacio, en la calle de su nombre, del duque de Alba, personaje al que dedicara el plano. El texto descriptivo de Madrid, incluido en una cartela, es el mismo, con ligeras variantes, que el propio De Fer había hecho que acompañara, grabado en lámina aparte, a su plano anterior, y, según puede verse, refleja, como de costumbre, la literatura corriente en la época sobre nuestra capital.

Este plano lo hallamos inserto en gran número de compilaciones de la época, varias de ellas facticias. Algunos de los ejemplares de la estampa, modificada la plancha, llevan la suscripción de J. F. Benard, yerno de De Fer.

Y Y

17. MADRITUM sive MANTUA CARPETANORUM celeberrima Castiliae Novae Civitas / et Monarcharum Hispanicorum magnificentissima Regia sedes sumtibus et cura MATTH. SEUTTERI, Ch. AUG.

MADRIT la plus celebre Ville dans la Castille nouvelle, et la plus / magnifique Residence des Monarques d'Espagne

[M. Seutter] SAC. CAES. MAJEST. GEOGR.

Cum Grat. et Pr. S. R. I. Vicariatus in partibus Rheni, Sueviæ et Juris Franconici

[Escala de 300] Toises de Castille

Copia del inmediatamente anterior de Nicolás de Fer, este otro plano mide 564 por 337 mm. No obstante, para confeccionarlo se tuvo presente también el del mismo geógrafo francés, aparecido en 1700, como muestra la escala, consignada en "toises de Castille", y la figuración más simplificada de algún detalle, cual las plantas de los edificios del Buen Retiro, en cuyo "Campo Grande", por otra parte, se introdujo en esta estampa, arbitrariamente, la representación de unas alineaciones de árboles, que tienen como centro un a modo de obelisco.

El plano se ilustró con varias representaciones al pie. La más importante es una vista de Madrid, copia, muy reducida, de la que con gran anterioridad publicara Frederik de Wit (y que estudió don Félix Boix en el *Catálogo general ilustrado* de la *Exposición del antiguo Madrid*). Bajo ella se inserta un breve texto, en francés, descriptivo de la capital, que también fué extractado del que incluyó De Fer. A uno y otro lado, sendas escenas: la de la derecha, una alegoría del homenaje al soberano de España, de las diversas partes del mundo a él sujetas; la de la izquierda (con el título "Fête des Taureaux à Madrid" y las indicaciones "la Place Royale"

y "le Palais Royal") no es sino la arbitraria aplicación a nuestra Villa de una vista correspondiente a Lisboa.

Miembro de una familia de artistas de Augsburgo, los Seutter, Matías o Mateo III (1678-1757), poseyó una editorial especializada en la publicación de mapas, planos y vistas, en la que colaboraron su hijo, Alberto Carlos, y su yerno, Tobías Conrado Lotter, que habían de regentarlos después.

El plano (aparte ejemplares sueltos y los que se hallan en volúmenes facticios) forma parte de una compilación publicada por el propio Seutter (*Atlas novus...*), de la que aparecieron ediciones en Augsburgo y en Viena, en 1728, 1730 y 1736. Ejemplares posteriores, idénticos, figuran suscritos por el mencionado Tobías Conrado Lotter (véase el número 17 b).

Y Y Y

18. ACCURATER GRUNDRIS der KÖNIGL. SPANISCHEN HAUPT und RESIDENTZ STADT MADRIT mit denen Prospecten des KÖNIGL. / Schlosses und andern Lust Gebaeuen, edirt von Iohann Bapt: Homanns Kayserlichen Geographi seeligen Erben in Nürnberg

[Escala de 300] Toises de Castille

Copia, a su vez, del anterior de Seutter, se halla realizado este plano, aproximadamente, a su mismo tamaño, pues mide 549 por 335 mm. Sin embargo, la representación de las plantas de algunos edificios, como el Palacio Real y el convento de San Francisco, fué tomada del plano de Nicolás de Fer de 1700.

Esta estampa, publicada por los herederos del conocido grabador y editor Juan Bautista Homann (1664-1724), fué también ampliamente ilustrada, habiendo tomado para ello representaciones muy difundidas, que, por ejemplo, figuraban ya en la obra antes citada, de Allain Manesson Mallet, titulada *Description de l'Univers*, que contó con ediciones en Alemania.

Aparte los que se hallan sueltos, se encuentran también en colecciones facticias ejemplares de este plano. Y la primera compilación fechada (en 1735) que lo incluye, es una del propio establecimiento de los Homann: el *Atlas Germaniae specialis...*

III

PLANOS PEQUEÑOS DE TOMAS LOPEZ DE 1757 Y DE OTROS AÑOS SIGUIENTES, CORREGIDOS ESTOS POR VENTURA RODRIGUEZ, Y ALGUNAS COPIAS DE LOS MISMOS

a

19.

PLANO DE MADRID

Por Lopez. 1757.

Pitipie de 500. Varas Castellanas

Este reducidísimo plano (cuya fotografía se exhibe), confeccionado por Tomás López durante su estancia, como pensionado, en París, y fechado en 1757, cuando hacía tanto tiempo que no se publicaba ninguno importante de Madrid, ofrece cierto interés.

Como puede observarse, posee bastantes indicaciones, todas ellas correctas, cuya explicación, junto con un texto descriptivo de la ciudad, también grabado, se estampó en hojita aparte, unida luego a la del diseño. Este mide tan sólo 130 por 85 mm., pero aun así, indica escala que equivaldría a la de 1 : 33436.

Las características de este plano revelan que López lo redujo de uno de los derivados del de Teixeira, probablemente de alguno de los de Nicolás de Fer. Sin embargo, procuró indicar en él varias de las transformaciones que se habían ido realizando en Madrid hasta aquellos momentos del final del reinado de Fernando VI. Así, por vez primera en los diseños generales de la capital, encontramos en este diminuto plano la representación de la plaza de toros de las afueras de la Puerta de Alcalá, e indicada también ya esta importante entrada a la población en el punto mismo donde, bastante tiempo después, se alzaría la magnífica de Sabatini. Igualmente hallamos el nuevo Palacio Real, todavía en construcción, y, en fin, el paseo de la Virgen del Puerto, trazado en tiempo del ilustre corregidor marqués del Vadillo, y denominado entonces de la Florida, y el de las Delicias (en realidad no uno, sino varios de ellos), de más reciente formación, y designado aquí, por

consiguiente, "Paseo nuevo de la Puerta de Atocha" (entrada ésta cuya moderna disposición también se procura indicar). Dichos paseos, por cierto, no se señalan en sus direcciones exactas.

Contribuyó, asimismo, a actualizar la stampa alguna otra particularidad: la de reseñar (número 15 de la tabla) como "Casa de los Consejos" el antiguo palacio de Uceda, hacía tiempo destinado a los mismos.

Este plano aparece como lámina 5.^a del asimismo muy pequeño *Atlas Geográfico del Reyno de España, e Islas adjacentes, con una breve descripción de sus Provincias. Dispuesto para la utilidad pública por Thomás López, Pensionista de S. M. en la Corte de París...* Si bien sus láminas se hallan datadas en 1756 y 1757, la obra como tal no ostenta lugar ni fecha de edición. Otras pruebas de este mismo plano se utilizaron para ilustrar ejemplares del *Kalendario manual y Guía de forasteros en Madrid para el año de MDCCLVIII*, obra ésta que publicaba aquí Antonio Sanz, "Impressor de el Rey nuestro Señor y su Consejo", refiriéndose, asimismo, en su portada: "Hallaráse en su Imprenta en la Plazuela de la calle de la Paz". En fin, el pequeño *Atlas* citado volvemos a encontrarlo en seguida, editado ya con la siguiente indicación: "Hallaráse en Madrid en casa de D. Antonio Sanz, Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1757."

β

20. PLANO DE MADRID

Reducido por D. Ventura Rodríguez / Gravado y Adornado por López.

Año / de 1759.

Pitipie de 600. Varas Castellanas

También durante su estancia en París, ya que no regresó a nuestra capital hasta el siguiente año 1760, se ocuparía Tomás López de este otro pequeño plano de Madrid, cuyo diseño mide casi lo mismo (132 por 85 mm.), si bien la escala es ligeramente mayor.

La "reducción" que previamente llevara a cabo el ilustre arquitecto don Ventura Rodríguez creemos se limitaría a la corrección de la grabada anteriormente por López, ya que muchos detalles son idénticos en uno y otro plano, si bien en éste se cuidó mejor la representación del caserío situado en los bordes de la población, y, sobre todo, la de las residencias regias. Se enmiendan en él descuidos del plano precedente, señalándose el Seminario de Nobles, el cuartel de Guardias de Corps y las Salesas Reales. Resulta también interesante la representación del Palacio Real y los parajes de sus inmediaciones, ya que don Ventura Rodríguez reprodujo aquí (muy esquemáticamente, al no poder ser de otro modo) su propio proyecto de obras exteriores y jardines para el mismo. Figura en él una traza

más sencilla que la de Sacchetti para la plaza del Mediodía, y ofrece la planta considerable y alargada de un edificio que se proyectaba alzar entre ella y la parroquia de San Juan, al sur del convento de San Gil.

Al igual que en otros pensamientos anteriores que estudió el arquitecto don Miguel Durán Salgado en el Catálogo de la *Exposición de proyectos no realizados relativos al Palacio de Oriente y sus jardines*, celebrada en el Museo de Arte Moderno en 1935, vemos en este de don Ventura Rodríguez que la línea septentrional del cerramiento de los jardines diseñados para el antiguo Parque de Palacio habría de adelantarse considerablemente, trazándola sobre terrenos de la Montaña del Príncipe Pío, y que correría, ascendente, hasta las espaldas del convento de Doña María de Aragón, con lo que se haría desaparecer el tramo inferior del llamado Prado Nuevo, pensándose lo sustituyera otra bajada o paseo arbolado, cuyo extremo confluiría, en una gran plaza triangular, con el comienzo del camino de El Pardo y con el término del paseo de la Virgen del Puerto.

Otros varios detalles (en los que no podemos detenernos aquí) de este pequeño plano, le confieren, asimismo, considerable interés. Digamos, en fin, que la estampa se destinó a ilustrar el *Kalendario manual y Guía de forasteros en Madrid para el año de MDCCLIX*, así como que también aparece en una nueva tirada de la edición, por Antonio Sanz (anteriormente citada), del *Atlas* del propio López.

β β

21.

PLANO DE / MADRID

Laurentius a Mansilla sc[ulpsi]t

Pitipie de 600. Var[a]s Castellanas

Copia exacta, como puede verse, del plano inmediatamente anterior, esta otra estampa, ligerísimamente menor, sin fecha y carente de interés, sirvió también para ilustrar alguna de las ediciones (así la de 1780) del citado *Kalendario manual y Guía de forasteros en Madrid...*

β β β

22.

MADRID

Por Lopez

[Escala gráfica de] 600 Varas

Simple copia también del de 1759, pero aún más reducido, e inscrito en una circunferencia de poco más de 76 mm. de diámetro, este diseño debió, sin embargo, de ser confeccionado bastantes años después que apareciera su modelo, ya que



además de parecer revelarlo así alguna de sus características, figura inserto en una nueva edición, sin fecha otra vez, pero considerablemente posterior, del pequeño *Atlas* de Tomás López, que incluye un mapa de las "Cercanías de Madrid" por Juan López, hijo mayor de aquel artista.

β β β β

23.

PLANO DE MADRID

Assensio sculp[si]t

Escala de 800. Varas Castellanas

Inscrito también en un círculo, y acompañado de otra representación de París, este plano es probable fuese copia de uno de Tomás López que no hemos llegado a conocer. La circunferencia mide tan sólo 55 mm., y la figura de nuestra ciudad ofrece algunas variantes respecto a la de los diseños que hemos examinado. Así, se muestra diferente la traza de las construcciones que habían de formar la plaza del mediodía del Palacio Real y se advierten proyectadas unas avenidas o paseos con árboles en el Buen Retiro.

Como es lógico, la escala de 800 varas castellanas que figura en esta estampa con los planos de Madrid y de París, sólo se refiere al primero de ellos, dada la tan diferente extensión de dichas poblaciones. Sólo conocemos ejemplares sueltos de esta lámina, ignorando a qué publicación (probablemente de fines del siglo XVIII o de muy comienzos del XIX) se destinaba.

Y

24.

AÑO DE 1762

PLANO DE MADRID

Reducido y gravado por T. / Lopez y nuevamente corregido (sic) /

Por D. Ventura Rodriguez

Pitipie de 600. Varas Castellanas

De características semejantes a las del de 1759, este plano es ligeramente menor, pues mide 130 por 84 mm. En la representación de la ciudad se notan muy pocos cambios, si bien éstos ofrecen algún curioso interés. Así, por ejemplo, se advierte que el cerramiento occidental de los jardines de Palacio se halla algo más alejado de la ribera del Manzanares, y ensanchado, por consiguiente, el paseo de la Virgen del Puerto.

Destinóse esta estampa, una vez más, al *Kalendario manual* y *Guía de forasteros en Madrid*, en cuya edición para el año 1765 la encontramos inserta.

Pese a sus pequeñas dimensiones, estos planos, grabados por Tomás López, ofrecen, como hemos visto, bastante interés, y anticipan su trabajo, tan importante, de 1785, en la leyenda del cual, por cierto, para nada menciona estas obritas de sus comienzos.

Y Y

25.

Plan de Madrid

Copia del plano inmediatamente anterior es este otro (cuya fotografía se exhibe), de dimensiones algo mayores (158 por 132 mm.), y que, sin consignación de escala ni suscripción de grabador, se halla incluído en el tomo V del *Viaje de España*, de don Antonio Ponz, volumen éste aparecido por vez primera en el año 1776. Para ser de tal fecha ofrece algunos descuidos, como el de no señalar la Casa de Correos, y presenta, sobre todo, el defecto de mostrar considerablemente estrecha, en el sentido Norte-Sur, la planta de la población.

Sin embargo, el dibujante hubo de indicar, al menos, algunas de las notables transformaciones que por entonces se iban operando en la fisonomía de la ciudad, objeto de tantos encomios del autor del libro. Así, la moderna disposición del paseo del Prado, las modificaciones efectuadas en el Buen Retiro y la nueva traza del paseo que, desde las inmediaciones de la Puerta de Segovia, se dirigía al Puente de Toledo.

IV

PLANO DE CHALMANDRIER, DE 1761, Y SU IMITACION, MUY REDUCIDA, POR ANDREWS

26. PLAN GEOMÉTRICO Y HISTÓRICO / *de la Villa de MADRID y sus Contornos*

PLAN GEOMETRIQUE ET HISTORIQUE / *de la Ville de MADRID
et de ses Environs*

Gravé par N. Chalmandrier 1761

Pitipie de 500 Varas Castellanas / Echelle de 300 Pas Geometriques

*Se vend à Paris chez le S.^r Julien à l'Hotel de Soubise / Con Privilegio de el Rey. /
Avec Privilege du Roy. / Se vend aussi dans la Maison de M.^r Franque Architecte
du Roy Rue / Guenegaud à Paris*

Aunque no posee el mérito correspondiente a un diseño enteramente original, este plano ha de incluirse entre los importantes que se nos conservan de Madrid. Su autor se sirvió en buen grado del de 1683, pero procuró reflejar el estado de la capital al comienzo del reinado de Carlos III, con las mejoras llevadas a cabo en los de Felipe V y Fernando VI.

Nicolás Chalmandrier fué un grabador francés, al que se deben, aparte distintas producciones, varios planos de ciudades. Este de Madrid, como puede verse, se halla profusamente explicado, y mantuvo aún la vieja tradición artística, puesto que su autor quiso representar en alzado los principales edificios. Sin embargo, al aparecer algunos de ellos deformes y en perspectivas forzadas, y muchos otros de una manera convencional e incluso fantástica, dista mucho esta obra del acierto de la de Teixeira. Con todo, al hacer figurar bastantes construcciones nuevas, reviste un apreciable interés.

Grabado en cuatro planchas, el diseño llega a medir 1.065 por 900 mm. Su "pitipie", de 500 varas, mide 116 mm., y, sin la necesaria coincidencia con él,

la escala de 300 pasos geométricos, 136 mm. Con arreglo a la primera, la numérica sería la de 1:3600, pero en realidad es algo menor, 1:3900, aproximadamente.

Al representar ampliamente algunos de los contornos de la población, situó al Norte el convento de San Bernardino, extramuros, y por el Sur alcanzó a figurar el recodo del Manzanares y el Puente de Toledo. Ofrece bastante interés la indicación de los caminos y de algunos otros detalles antes desconocidos. Lo mismo que en los planos pequeños de Tomás López, nótese algo cambiado el aspecto de los terrenos que integraban la extensísima posesión del Príncipe Pío de Saboya, viéndose a su término el camino "nuevo" o "Cuesta de Harineros", que desde las inmediaciones de la Puerta de San Joaquín conducía al de El Pardo. En sentido opuesto, otro a modo de ronda, pasando algo avanzado ante las demás puertas del norte de la población, llegaba hasta la de Recoletos. Muy próxima a la Puerta de Santa Bárbara, donde Teixeira figuró una posesión campestre, con un molino de viento al fondo, se señala ahora la Real Fábrica de Tapices.

Al sur de la población traza los paseos de las Delicias, figurando la ermita de Santa María de la Cabeza al borde del más occidental de ellos. También diseña, a espaldas del Hospital General, el arranque de la ronda ulteriormente construida. Otros muchos detalles de los alrededores de la ciudad que muestra este plano no cabe reseñarlos en un comentario obligadamente breve.

En cuanto a la representación del casco urbano, señalemos, ante todo, que su conjunto se halla ligeramente deformado a causa del deficiente ajuste de la planta y el arbitrario diseño de muchas de sus manzanas. Adviértense ligeras modificaciones de la cerca, que, por ejemplo, había sido hecha avanzar entre las puertas de Fuencarral y de los Pozos de la Nieve, así como desapareció la antigua de las Maravillas. Una parte de la comprendida entre la de Santa Bárbara y la nueva de Recoletos había sido alineada al establecerse por allí el convento Real de las Salesas. Los dilatados jardines y las huertas de este monasterio, junto con las de los inmediatos de Santa Teresa y de Santa Bárbara, prestarían a todo aquel extenso ámbito un bello carácter, semejante al del inmediato borde oriental de la población.

Entre las edificaciones del Pósito, pasado el Prado de los Recoletos, se señala ahora la nueva panera de planta circular, y en la gran parte del Buen Retiro figurada en este plano, se advierten (mejor que en los pequeños de López) los cambios producidos en el Real Sitio al cabo de cien años. Así, por ejemplo, que el "Parterre" había venido a sustituir al viejo "Ochavado". El Prado, en cambio, se nos muestra con el mismo carácter que antaño, marcándose muy bien su arroyo, en buena parte aún al descubierto, y las puentecillas para salvarlo.

Se comprueban muy pocas modificaciones del trazado de la cerca por la parte Sur, y en cuanto a la representación de la del Oeste hay que destacar la del Palacio nuevo, aún con sendas y desnudas áreas al Mediodía ("Plaza del Arco") y al Norte ("Plaza Grande", en parte de lo que había sido "la Priora").

En el interior de la población cuidó Chalmandrier de hacer figurar también

un motivo favorito para él: los jardines. Así se ven representados, entre otros, los de numerosos conventos. Sin embargo, tal profusión de bellos trazados, especialmente los que sitúa en diversos contornos de la población, hay que suponerla convencional o, si se quiere, cual un embellecimiento del aspecto de simples huertos.

La minuciosa figuración, en esta estampa, de tantos y tantos detalles secundarios, y la inserción de numerosas novedades, en especial en lo que se refiere a establecimientos religiosos, benéficos y públicos, creados desde fines del siglo xvii, confieren a la misma verdadero interés. El ejemplar que se exhibe (de la colección del Museo Municipal) procede del Archivo de Villa, y muestra, realizadas con todo cuidado en su tabla, algunas correcciones manuscritas de las fechas de fundación de ciertos establecimientos, y acaso se utilizara para figurar sobre él unas divisiones administrativas que por entonces se proyectaban, ya que ostenta, trazadas, asimismo, a mano, las líneas de separación de los barrios de ocho "cuarteles", respectivamente marcados éstos con iniciales.

27.

A / PLAN of / the CITY of / MADRID
1771

J. Andrews sculp[ist]

Copia muy reducida (205 por 170 mm.) de la estampa de Chalmandrier, habiendo suprimido en ella gran parte de la representación de los contornos de la localidad. Como resultaba casi obligado, muestra sólo la planta de los edificios que aquélla ofrecía en perspectiva.

Acompañado de una breve descripción de la ciudad, este pequeño plano aparece inserto en la siguiente publicación: *A Collection of Plans of the Capital Cities of Europa, and some remarkable Cities in Asia, Africa, & America... By Jn.^o Andrews... London... 1771.*

V

TRABAJOS BASADOS EN LA PLANIMETRIA GENERAL, APARECIDOS HASTA EL AÑO 1800: LOS IMPORTANTES PLANOS DE ESPINOSA (1769) Y DE LOPEZ (1785)

La *Planimetría general*, fruto de una disposición regia, relativa al Aposento de Corte, de 22 de octubre de 1749, vino a ser en su día un completo catastro urbano de Madrid, y dió lugar a una representación bastante exacta de su planta, o, mejor dicho, de la de cada una de sus manzanas. En posteriores trabajos de ella entró a colaborar Antonio Espinosa de los Monteros, quien, sirviéndose de la misma, publicó el magnífico plano de la ciudad, fechado en 1769, estampa en la que, a su vez, se basaron los autores de otras, especialmente Tomás López para la suya de 1785.

Considerando dividida la población en dos mitades, baja y alta, los arquitectos encargados, bajo la dirección de don Nicolás de Churriguera, de la "*Planimetría general*", numeraron en Madrid quinientas cincuenta y siete manzanas, comenzando por la que en la Puerta de Atocha formaba el Hospital General y concluyendo, en la de San Vicente y la Florida, en el extenso recinto que comprendía, sobre todo, las posesiones del Príncipe Pío de Saboya.

Según escribía, en 1840, don Fermín Caballero (*Noticias topográfico-estadísticas sobre la administración de Madrid...*), existían, en su tiempo, en la oficina de la Regalía de Aposento, "los planos de las 557 manzanas en otras tantas hojas separadas, bajo la escala común de 1 : 300".

Estos diseños, de los que también se halla referencia en el propio siglo XVIII, eran, sin duda, los verdaderos originales, a mayor escala, pero seguramente con el simple carácter de borradores. Su paradero actual se desconoce, conservándose sólo las reducciones de los mismos, que de por sí revisten extraordinario interés.

La serie más antigua, de la que se derivaron las demás copias, exactas a ella, se custodia en la Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Comprende sólo la Planimetría propiamente dicha. Sus plantas están dibujadas en tinta negra, marcándose en rojo la numeración de las casas. En algunas quedaron a lápiz determinadas indicaciones topográficas adicionales, y los diseños, en general, muestran que se trataba todavía de borradores, a los que seguirían las correspondientes puestas en limpio.

Estas son las que se guardan en el Archivo General de Simancas, dibujadas cuidadosamente por Antonio de las Rivas, y encuadradas en seis volúmenes. A éstos acompañan otros tantos más que contienen, a su vez, todos los asientos descriptivos de las manzanas y de cada uno de sus inmuebles.

Caracteres análogos ofrecen otros dos ejemplares del siglo XVIII que de la *Planimetría* se conservan: uno de ellos en el Archivo General de la Delegación de Hacienda de Madrid, y el otro en la Sección de Manuscritos de nuestra Biblioteca Nacional. Fueron dibujados por el mismo Rivas y por Antonio Espinosa de los Monteros. En fin, el Archivo de Villa posee otra copia, sacada, en los años 1910 y 1911, del ejemplar de la Biblioteca Nacional.

Al no ser fácil exponer reproducciones de toda la *Planimetría*, exhibimos aquí calcos de algunas manzanas y reducciones de conjuntos de ellas. Con todo, el plano de Espinosa, y, mejor aún, la planta general de Madrid que a su misma escala, de 1:1840, hemos diseñado para expresar sobre ella diversos estudios retrospectivos, cumplen en cierto modo aquel cometido.

Con excepción tan sólo de la del convento de San Gil (a la que se dió, empero, el número 434) y las correspondientes a Palacio, sus antiguas dependencias de la calle del Tesoro, el pasadizo de la Encarnación y este último Real Monasterio, a las que (junto con otras dependencias próximas a la Puerta de la Vega, efectivamente diseñadas) se pensó asignar el número 445, en la *Planimetría*, como hemos dicho, fueron representadas y descritas todas las manzanas de la población. Sin embargo, al numerarlas se incurrió en algunas irregularidades. Los números 60, 194 y 195 abarcaban cada uno dos de ellas; la 82 no existía, por tratarse al mismo tiempo de la 85, y la 275 incluíase propiamente en la 274, ocurriendo el mismo caso con la 477 respecto a la 494.

La mayoría de las manzanas están dibujadas a la escala aproximada de 1:524; el resto, a otras varias diferentes.

El interés histórico de la *Planimetría* es extraordinario, y puede dar lugar, como es sabido, a innumerables estudios.

28. PLANOS DE CADA UNO DE LOS SESENTA Y CUATRO BARRIOS DE LA DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DE MADRID DE 1768, DIBUJADOS Y GRABADOS POR ANTONIO ESPINOSA EN 1769

En 1769, Antonio Espinosa de los Monteros grabó sesenta y cuatro pequeñas láminas con las plantas de todos los barrios que se distinguían en la nueva división de la población dictada el año anterior. Destináronse a una obra, de Juan Francisco González, titulada *Madrid dividido en ocho cuarteles, con otros tantos barrios cada uno*, que fué objeto de varias ediciones.

Este trabajo de Espinosa, basado en la *Planimetría*, hay que suponerlo algo anterior al mucho más importante que requirió la publicación de su magnífico *Plano topográfico* que ostenta igual fecha.

Estos pequeños planos parciales (que vienen a medir, con muchas variaciones, unos 80 por 130 mm. y de los que sólo exhibimos reproducciones fotográficas del primero y el último) ofrecen interés. Constituyen la primera "versión" que de la Planimetría se publicara, estando en algún modo representada en ellos la parcelación de sus manzanas por la indicación, en sus números consecutivos, de cada una de las casas que las constituían.

29. BARRIO DE LA PUERTA DE SEGOVIA y BARRIO DEL SACRAMENTO

Reproducciones fotográficas de sendos planos, también parciales, de barrios, inscritos en círculos de 58 y 57 mm. de diámetro, respectivamente, copiados de los de Espinosa y destinados, sin duda (como los demás cuyo paradero ignoramos), a una publicación similar a la de González, posiblemente de fines del siglo XVIII o de muy comienzos del XIX. Se conservan, en pruebas sueltas, en la Sección de Mapas de la Biblioteca Nacional de Madrid. Uno de ellos lleva la suscripción "J. Brieua lo grabó", y el otro la de "Maré lo grabó".

30. PLANO TOPOGRAPHICO DE LA VILLA Y CORTE DE MADRID

Dibujado y gravado por D. Ant[onio] Espinosa de los Monteros y Abadía / Academico de la Real de las Nobles Artes. en Madrid año 1769

AL / EXC^{mo} SEÑOR / CONDE DE ARANDA / &&& / CAPITAN GENERAL / DE LOS EXERCITOS / Y PRESIDENTE DEL CONSEJO / *Ant.^o Espinosa de los Monteros / Academico de la Real / de las nobles Artes*

Madrid tiene sus Casas y Manzanas con tal orden / dispuestas, que sin más diligencia que observar sus numeros / o azulejos se hallará prontamente lo que se busca. Los numeros comunes figu- / rados en este Plano denotan el azulejo que tiene cada Manzana en sus / ángulos o esquinas principales. Los numeros romanos significan las Casas que / comprehende cada Manzana

Escala de 1200 pies Castellanos, equivalente a 400 varas Castellanas

[Diseño parcial:]

Plano del Paseo antiguo de S. Geronymo / según se hallaba el año 1768 en el que / se empezó a demoler de orden del Exc. Señor / Conde de ARANDA Capitán General de los Exercitos / y Presidente del Consejo y poner en la forma que / demuestra el Plano grande

[Escala de] 1500 Pies Castellanos

Este importantísimo plano, diseñado por Espinosa en 1769, en un instante del mayor interés en la historia material de la localidad, constituye en grado considera-

ble una exaltación de los esfuerzos que, en muy pocos años, Carlos III y sus ministros habían realizado por embellecerla. Además de las obras ejecutadas, se patentiza en él el afán de mostrar todas las reformas iniciadas, e incluso las simplemente en proyecto, prestándole gran interés la figuración de ese conjunto de novedades —con bien pensada unidad desde un principio— que fueron cifra del urbanismo de la época y del genio artístico de quienes, como Hermosilla, Ventura Rodríguez o Sabatini, se hallaron a su servicio.

La dedicatoria al conde de Aranda viene a probar que dicho ministro inspiró su confección, máxime cuanto que la estampa ponía de relieve unas realizaciones en las que él tuvo destacadísima intervención.

Detalladamente explicado con numerosísimas referencias en la tabla e indicaciones en el diseño, unas y otras poseen gran exactitud, que no disminuyen las contadas correcciones que es preciso hacerle. El texto de aquélla se imprimió aparte, en dos hojas, cuyas reproducciones fotográficas aquí se exhiben, y fué compuesto de forma que se pudieran cortar y pegar trozos de las mismas sobre espacios dejados, a propósito, en blanco en la parte inferior de la estampa. Algunos ejemplares del plano (cual el que se expone) fueron montados sin añadir ese texto.

La representación que de la planta de Madrid nos depara es la más rigurosa de todas las aparecidas hasta entonces, permitiendo su considerable tamaño una gran precisión al respecto. Todo ello deriva de la adecuada utilización por Espinosa de la *Planimetría*, si bien, de manera explicable, se apoyó, asimismo, en trabajos anteriores. En efecto, se valió de la estampa de Teixeira para establecer su diseño a idéntica escala (1:1840, aproximadamente), ajustando a un calco de aquélla las nuevas trazas, más precisas ya, de las manzanas (allí ligeramente deformadas, de modo tolerable, por la figuración convencional en perspectiva), y dispuso mejor la representación de conjunto, algo desviada en aquel plano, del que tomara hasta el propio calificativo de “topographico”.

Aparte esto, tuvo en cuenta, “para la variación de obras nuevas hasta este año de 1769”, varios importantes planos de reformas, constituyendo trabajo más o menos original del autor la figuración de los contornos de la población, la del Sitio del Buen Retiro y la de varios detalles interesantes, como, por ejemplo, la representación de un gran número de plantas de templos madrileños.

El grabado lo efectuó en nueve planchas, cuyas pruebas, unidas, forman un conjunto que mide 2,445 por 1,765 m., aproximadamente.

Aun cuando los alrededores de la ciudad se hallan escasamente representados en este plano, interesa fijarse en ellos, comparando su aspecto con el que ofrecían en el inmediatamente anterior de Chalmandrier. Sólo podemos detenernos a destacar aquí algunos detalles, cual el de que la ronda que discurría al norte de la localidad figura plantada de árboles en algún trayecto más de su recorrido, así como que a espaldas de la huerta de los Agustinos Recoletos y del Pósito muestra más adelante la misma un trazado muy regular, que exigiría modificar los recintos de aquellas posesiones. Figurada con arbolado, forma también con él una plaza

circular ante la salida de la calle de Alcalá, y se continúa por el exterior de la cerca del Real Sitio del Buen Retiro, en este plano representado por entero, junto con los terrenos de Atocha, hasta la Puerta de ese nombre. Arrancando de allí, se indican con mayor exactitud las alineaciones de los paseos de las Delicias, mientras que el perímetro sur del poblado se presenta con casi idéntico aspecto que en el plano de Chalmandrier.

En la parte occidental se dibujan, en La Tela, unas calles de árboles y, en su centro, mudada de emplazamiento, la fuente que allí existía. El paseo de la Florida, arrancando perpendicularmente de la propia línea de la calzada que accedía al Puente de Segovia, se ensanchaba luego en una gran plaza, casi enteramente circular, ante la subida a Palacio y a la población, haciéndose figurar en aquel lugar, como nueva y mudada ya de emplazamiento, la posterior Puerta de San Vicente. Desde ese punto, el mencionado paseo de la Florida se ofrece con un trazado más regular, hasta el arranque del camino de El Pardo, observándose también el distinto emplazamiento de la ermita de San Antonio.

Todo esto último correspondía a un proyecto de Sabatini, que en esa parte llegó, en efecto, a realizarse. También pertenecía al mismo otra de las representaciones más interesantes de este plano general de Madrid. En la inmediación de Palacio, las manzanas comprendidas entre la Puerta de la Vega, al Sur, y las viejas Caballerizas y el Arco de Palacio, al Norte, así como las situadas sobre una línea que iría desde detrás de la parroquia de Santa María hasta la fachada principal del convento de San Gil, es decir, un conjunto bastante considerable del caserío existente dentro de la zona de mayor antigüedad de Madrid, sólo aparecen marcadas con un ligero punteado de sus perímetros, indicándose así la extraordinaria reforma (de precedentes bastante antiguos, pues, como es sabido, al mismo respecto había concebido Sacchetti planes aun más ambiciosos) que por entonces se proyectaba. Hubiera permitido ampliar grandemente hacia Mediodía la residencia de los soberanos, alzando varias dependencias que cerrarían un espacio verdaderamente monumental: la "Plaza Grande del Palacio Real".

La reforma también exigía trazar, ante la fachada oriental de Palacio, una calle recta que, desde cerca de la plazuela de Santa María, condujese al camino que bajaba de Leganitos a la Puerta de San Vicente. Dicha calle (que puede verse señalada ya en los planos pequeños de Tomás López) se comenzaría a abrir, en efecto, desde el Norte, bordeando los terrenos de los monasterios de Doña María de Aragón y de la Encarnación, en el paraje que había restado de las antiguas "Vistas" del primero de esos conventos, y junto al Picadero del Rey. En este lugar, a un lado de la calle, en terrenos siempre adyacentes a Palacio, se querían formar de nuevo jardines (espacio que luego llegarían a ocupar las nuevas Caballerizas Reales), continuados hasta el pie mismo de la fachada septentrional de aquél. A su otro lado, la vía alineaba los referidos terrenos de la Encarnación y los del juego de pelota próximo a ese convento, llegando a cortar un extremo de la antigua Casa del Tesoro y, prolongándose, aún más allá, con lo que parecía ser un muro



o pretil, alcanzaba la inmediación de la citada plazuela de Santa María. En esa última parte tratábase en realidad de dos calles: una, interior (la ya citada), y otra, exterior, que era la que desembocaba en la plazuela de Santa María y enlazaba, asimismo, con otra muy corta, pero amplia vía, perpendicular a la que referimos, que conduciría a la parroquia de San Juan. Por último, entre la que quedase, al cabo, como línea meridional de las dependencias con que se pretendía ampliar Palacio (estudiada en planta a mayores dimensiones, pero casi con idéntica disposición que el frente ya edificado de la residencia regia, es decir, ofreciendo dos ligeros resaltes en los extremos y otro más acusado en el centro) y la Puerta de la Vega, se dejaba libre un amplio espacio, cuyo enlace con la calle Real de la Almodena sólo parecía estorbarlo la venerable parroquia de Santa María. Con todo, no es fácil imaginar qué ordenación pensaba darse a aquel ámbito, así como a la inmediata y difícil Cuesta de la Vega.

Unos nuevos y aún más complicados jardines que los que se dibujaron en los planos anteriores de López y de Chalmandrier se señalan para el antiguo Parque de Palacio, precisando mejor Espinosa las bajadas de pretil a los mismos, con los terrados, etc. En fin, la desaparición del viejo Puente del Parque y de la inmediata antigua Puerta de San Vicente, se muestra acompañada del trazado nuevo, mucho más regular, para el camino, arbolado, de subida a Palacio (a través de la calle a cuya apertura nos referimos) y a la ciudad misma (por la plazuela de Leganitos).

En la posesión del Príncipe Pío no se muestran en este plano todos aquellos jardines que había señalado bastante convencionalmente Chalmandrier en el suyo, pero, en cambio, se advierte hallarse algo más extendidas las edificaciones allí situadas por la parte de Leganitos. Un poco más arriba se comprueba cambiado el nombre de la antigua de San Joaquín por el de Puerta de San Bernardino, y a partir de esa entrada la cerca misma de la ciudad se halla figurada con una mayor precisión. Dentro de ella, el Prado se nos muestra con arreglo al magnífico proyecto de reforma que habría de ensancharlo notablemente, si bien Espinosa incluyó en un recuadro el diseño de cómo se halló hasta 1768. Curioso interés ofrecen, donde el antiguo Campo de San Blas, los proyectos de paseos que, confluyendo, conducirían ante la importante manufactura real "de la China", es decir, la de porcelana establecida por el soberano reinante, dentro del Buen Retiro, en el emplazamiento de la que fué ermita de los Portugueses. Pero esa ordenación (que hubiera sido de difícil realización, por la pendiente del terreno) quedaría frustrada, sobre todo, por la posterior instalación del Jardín Botánico.

En la Puerta de Atocha diseñó Espinosa la nueva traza por entonces proyectada para el inmenso Hospital General, que nunca llegara a terminarse.

Penetrando en el casco urbano vemos que la representación de los espacios libres respondía a las medidas de anchos de vías consignadas en la *Planimetría*. Entre ellos, como faltos de una adecuada urbanización, continuaban señalándose algunos parajes (el Cerrillo del Rastro, las Vistillas de San Francisco, etc.).

Siguiendo fielmente el detalle de aquella obra, hasta representa la parte de muralla de la Villa vieja conservada entre diferentes casas.

Digamos, en fin, que este notable plano fué objeto de una amplia y larga utilización para fines urbanísticos y, así, modificadas sus planchas, suprimiendo las representaciones de varias manzanas de casas demolidas a consecuencia de las reformas de José Napoleón, fué estampado de nuevo en 1821. En realidad, puede decirse que no le substituyó otro diseño de verdadera importancia hasta la realización del titulado también "topográfico", fechado en 1 de noviembre de 1846, "levantado geométricamente por los Ingenieros de Caminos Canales y Puertos D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan de Ribera, por orden y a espensas del Escelentísimo Ayuntamiento Constitucional", que se conserva original en este Museo, y del que es copia, a menor escala, el publicado, en 1848, por don Francisco Coello y don Pascual Madoz.

31.

PLANO GEOMÉTRICO DE / MADRID,

DEDICADO Y PRESENTADO AL REY NUESTRO SEÑOR DON / CARLOS III. / POR MANO DEL EXCELENTISIMO SEÑOR / CONDE DE FLORIDABLANCA; SU AUTOR DON TOMAS LOPEZ, GEOGRAFO DE S. M. / *de las Reales Academias de la Historia, de San Fernando, / de la de Buenas Letras de Sevilla, y de las Sociedades / Bascongada y Asturias.*
Madrid Año de 1785.

Escala de Mil y Ocho Cientos Pies Castellanos, que valen Seis Cientos Varas.
Se hallará este Plano, con todas las Obras / del Autor y las de su Hijo, en Madrid / Calle de Atocha, Casa nueva de Santo- / Thomas, Quarto Principal, Num. 3.

Es éste el último plano de importancia de todos los que se exhiben, correspondientes al período objeto de la Exposición. Aun cuando se trata de una muestra de la actividad comercial asimismo desplegada por Tomás López (que proseguirían sus familiares), nótase aplicado a esta estampa un verdadero cuidado científico por parte del ilustre geógrafo.

No obstante su tamaño relativamente reducido (795 por 523 mm.), correspondiente a la escala aproximada de 1:5600, posee un notable interés para el estudio retrospectivo de nuestra capital. En las postrimerías del reinado de Carlos III, su data hace de él un exponente muy bueno y completo de la magnífica y perdurable empresa de tal soberano en pro de Madrid. En efecto, en el momento de su aparición habíanse materializado gran número de las mejoras que aquél patrocinara. Así, una ojeada general a este diseño suscita cierta impresión de un Madrid ordenado ya en lo más relevante, acaso, del conjunto: en su perímetro y accesos. Y, contemplándolo con más detenimiento, adviértese, además, cuidado el interior de la población en bastantes detalles, destacando los nuevos edificios públicos y determinados palacios entonces en construcción. Sin embargo, es cierto que algunas de las obras y

reformas que refleja se encontraban todavía en el papel, pues si grande había llegado a ser la labor realizada, mayor aún se concibió, y hubieron de faltar medios y tiempo para completarla.

Todavía más adecuadamente que el magnífico de Espinosa, puede servir, por tanto, este plano de López, de 1785, para acompañar la lectura de la descripción de Madrid que, con un carácter de guía en su disposición general, hizo don Antonio Ponz en los tomos V y VI de su *Viaje de España*, obra cuya importancia es bien conocida. Ayuda a ello el hecho de que esta estampa se halla muy profusamente explicada y que relaciona en su tabla un gran número de edificios y establecimientos de importancia, incluyendo hasta una lista de las mansiones de los Grandes.

Como puede verse, insertó López en su plano un texto en el que, tras hacer historia de los más importantes trabajos topográficos sobre Madrid que le habían precedido, declara las particularidades destacadas de éste: las rectificaciones y adiciones con que lo enriqueció, la distinción especial de las plantas de los edificios importantes y el señalamiento de los terrenos aún sin edificar. También transcribe el resumen estadístico sobre la población, es decir, el "Plan de Madrid", publicado bastantes años antes por Juan Francisco González, y hace alusión, como Espinosa, a la división en cuarteles y barrios y a la numeración de manzanas y casas dispuestas en 1768 y 1769.

Los alrededores de la localidad se hallan representados en las mismas proporciones que en el plano de Espinosa, al que siguió, como no podía ser de otro modo, en el mayor grado. Unicamente en éste se nos muestra algún mayor espacio de la Casa de Campo y se ofrece una extensa zona al sur de la población, si bien estudiada en un diseño especial, a más reducida escala. Es lástima que no nos brindara, asimismo, una representación semejante de la parte Norte, donde sólo señala, al exterior de la ronda y entre la salida de la Puerta de los Pozos y la Real manufactura de tapices, unas nuevas fábricas de salitre.

A poniente de la ciudad, más bajo que el paseo de la Florida, vemos otro nuevo, con varias filas de árboles, dispuesto entre la ermita de Nuestra Señora del Puerto y la glorieta ante la Puerta de San Vicente. La importante mejora (desarrollada ya en la fecha de este plano) del acceso, por el citado paseo de la Florida, a Palacio y a la población, constituyó una de las de mayor empeño dentro de la extraordinaria serie de reformas urbanas de entonces. Ponz se refiere a ella en más de un pasaje de su publicación, considerándola "una de las obras exteriores más necesarias" y calificándola de "empresa costosísima y verdaderamente regia", afirmando que, con la disposición, a distancias regulares, de plazas y fuentes, este acceso "no cede al de la Puerta de Alcalá".

La zona septentrional de Madrid fué, sin duda, donde con menor alcance llegó a ejercerse la contemporánea acción de reforma. Sin embargo, habíase llegado a sustituir con la moderna cerca un buen trayecto de la anterior, así como se construyó de nuevo, si bien de modesta fábrica, la Puerta de los Pozos de la Nieve, y se mejoró, además, alguno de los caminos o paseos próximos.

Al oriente de la localidad se advierte el nuevo trazado del camino de Alcalá, y junto al tramo inferior del Prado se ve establecido el amplio y magnífico Jardín Botánico, más arriba del cual se diseña una traza para el edificio que se proyectaba destinar a Museo de Ciencias Naturales, encargado su alzado, por entonces, a don Juan de Villanueva. Por lo demás, este plano sigue bastante fielmente la representación de todo el Prado que hallara su autor en el de Espinosa. Con arreglo a ella habíase venido realizando su notable reforma, cuya descripción puede leerse en Ponz.

En la zona al sur de la localidad los proyectos que señala esta estampa supusieron prefigurar la extensión, bien articulada con el casco antiguo, de la edificación de casi todo ese amplio sector de la capital actual. Las líneas de aquellos hermosos caminos arbolados (que exigieron levantar grandes terraplenes) corresponden a las modernas rondas de Atocha, Valencia y Toledo, y a los paseos de las Acacias, Imperial, de los Olmos y de los Pontones. Tal acertada ordenación, que tenía como eje principal la avenida que unía la calle y Puerta de Toledo (previéndose, por cierto, para ésta un emplazamiento y alzado más convenientes) con el puente del mismo nombre, se supo armonizar con la precedente disposición de los paseos de las Delicias, que, a su vez, servían de enlace entre el Prado y los alledaños mismos del río.

Ya en tal época, el alzado de la nueva cerca, regularizada en dos largos tramos desde la Puerta de Atocha a la de Toledo, dió lugar a un considerable aumento del recinto de la población y, por consiguiente, a la construcción, en puntos bastante adelantados respecto a las anteriores, de las nuevas Puertas de Valencia y de Embajadores. En dicho espacio sólo figura una parte de las fábricas de salitre, hallándose el resto (y así continuaría cierto tiempo) sin edificar.

No podemos detenernos a examinar la representación en esta estampa del interior propiamente dicho del casco urbano, si bien hay que decir que en todo el largo período que llenan los planos que se exponen sólo tuvieron lugar, como es sabido, contadas modificaciones importantes del trazado tradicional.

32.

PLANO GEOMÉTRICO / DE MADRID

DEMOSTRADO CON LOS 64 BARRIOS / EN QUE ESTA DIVIDIDO

Escala de mil Varas Castellanas

Fausto Martínez de la Torre lo delineó y grabó

Copia reducida (405 por 274 mm.) del anterior de Tomás López, aparece inserto en la guía titulada, asimismo, *Plano de la Villa y Corte de Madrid, en sesenta y quatro láminas que demuestran otros tantos barrios en que está dividida...* Por D. Fausto Martínez de la Torre y D. Josef Asensio. Madrid... 1800. Esta publi-



cación reproducía aquella otra citada de Juan Francisco González. Dicho plano de conjunto no posee un gran valor para la fecha correspondiente a la obra (considerablemente útil, en cambio) a que acompaña. Mencionemos sólo la circunstancia de que en él figuran, por vez primera, como es lógico, algunos templos de reciente fundación: la iglesia y convento de las Nuevas Salesas y la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, de la calle de la Paloma.

33. BARRIO DE LAS DESCALZAS R[EALE]S y BARRIO DEL HUMILLADERO

Reproducciones fotográficas de la primera y última láminas con planos de barrios que contiene la obra, anteriormente reseñada, de Martínez de la Torre y Asensio. Copiaban los mismos, casi a su propio tamaño, aquellos que había diseñado Espinosa, en 1769, para la publicación de González, indicando, además, la escala y orientación respectivas.

VI

ALGUNOS PLANOS MENORES, DERIVADOS DE LOS DE CHALMANDRIER Y ESPINOSA, PUBLICADOS EN FRANCIA A FINES DEL SIGLO XVIII

a

34.

MADRID

Superficie 1,320,000 Toises
Echelle de 800. Vares. / Echelle de 500. Toises
Gravé par P. F. Tardieu. Ecrit par Dubuisson

Este plano es una copia, muy reducida (286 por 312 mm.), del de Chalmandrier, de 1761, habiéndose, asimismo, tenido presente para confeccionarlo el de Espinosa, de 1769. Aunque no consigna fecha, creemos se dibujaría después de 1780.

En él se representaron con gran amplitud, y de una manera convencional e incluso inventada, los contornos de la localidad. La traza correspondiente al casco urbano se comprueba haber sido reducida de la primera de aquellas estampas, utilizando la de Espinosa para representar los bordes del mismo. Sin embargo, algún otro particular, sobre todo la figuración del Jardín Botánico, revela que al diseñar este pequeño plano se contó, además, con cierta información posterior.

Aun cuando en esta estampa, finamente grabada, consta la suscripción de Pierre François Tardieu, no fué tal miembro de esa numerosa familia de artistas quien lo grabó, sino su sobrino, Antoine François Tardieu, o Tardieu de l'Estrapade (1757-1822), que en la juventud firmó sus obras con los nombres de pila de su tío.

La plancha de este plano la retocó luego, a fin de subsanar alguna errata (así, la indicación "Buen Retizo") y para que destacara más la representación del caserío, aplicando para ello un rayado simple al interior de cada manzana y resaltando con otro, cruzado, las plantas de los edificios principales (véase el número 34 b).

Destinábase tal diseño a una serie o colección, con toda probabilidad dirigida por

el conocido geógrafo Edme Mentelle, grabadas todas sus láminas por el mismo Tardieu e integrada por los planos de las capitales más importantes (ocho de los cuales los hemos encontrado insertos en un volumen de la Biblioteca Nacional de Madrid).

Modificada una vez más la plancha original al cambiar el título contenido en la cartela y trasladarse a otro lugar (el final de la tabla) las escalas, se nos ofrece una nueva estampación de ella (cuya fotografía, del ejemplar suelto conservado en la Biblioteca Nacional de París, exhibimos con el número 34 c) como *Plan / de Madrid, / Dressé par E. Mentelle, Ingénieur Geographe, / Gravé par P. F. Tardieu. / à Paris, / chez Jean, Rue S.^t Jean de Beauvais, N.^o 10.*

β

35.

PLANO / DE / MADRID

Levantado y Gravado / por el Señor / Don F. A. Dalencour.

Escala de 200 varas / yqual a 115 Braçadas.

Este pequeñísimo plano (cuya fotografía es la del ejemplar suelto que posee la Biblioteca Nacional de París), inscrito en un óvalo cuyos diámetros miden 137,5 por 110 mm., es copia, muy reducida, del inmediatamente anterior, habiéndose eliminado en él la representación más amplia que en dicha stampa figuraba los alrededores de la población. Al tratarse de un diseño tan menudo, se hubieron de marcar con una sola línea las calles menos importantes de la misma.

β β

36.

PLAN / DE / MADRID

Agréé par le / Conseil des 500.

Dressé et Gravé / par Dalencour.

Echel[le] de 200 Vares / egal [a] 115 Toises.

Fino diseño original de Dalencour para una stampa igual a la suya misma anteriormente descrita. Como puede verse, ofrece delineado en tinta carmín el casco de la población y algunos otros detalles, hallándose en negro el resto. Sus dimensiones son casi idénticas, pues los diámetros del óvalo alcanzan a ser 141 y 111 mm., respectivamente. En los márgenes, tanto a lápiz como a tinta, se hallan diversos añadidos y correcciones, constanding en el inferior: "Atlas de plans des

viles principales des quatre parties du monde, depausé à la Bibliotheque national. il se trouve à Paris chez Dalencour rue de la Verrerie N.º 118..." Este delicado dibujo constituye, según puede observarse, un buen ejemplo de la destreza artística que se ha solido aplicar a la cartografía.

Y

37.

PLAN DE MADRID

Gravé par P. F. Tardieu.

Copia también del primero de los planos expuestos en este último grupo, exactamente a su misma escala. Sólo lo distingue de él la supresión de la figuración de los contornos de la localidad, midiendo su diseño 212 por 187 mm.

Lo hemos encontrado inserto por vez primera en el *Nouveau Voyage en Espagne, ou Tableau de l'état actuel de cette Monarchie... Ouvrage dans lequel on a présenté avec impartialité tout ce qu'on peut dire de plus neuf, de plus avéré & de plus intéressant sur l'Espagne, depuis 1782 jusqu'à present... A Paris, Chez Regnault... MDCCLXXXVIII...*

Hállase igualmente en varias de las sucesivas ediciones de la misma obra, que se tituló también *Voyage en Espagne...* y, al cabo, en la forma en que logró más difusión, *Tableau de l'Espagne moderne*, suscrita ya expresamente esta publicación por su autor, J. Fr. Bourgoing.

Las diversas estampas con este plano de Madrid que hemos tenido ocasión de examinar, no proceden todas de una misma plancha, advirtiéndose, de unas a otras, ligerísimas diferencias, que revelan que Tardieu llegó a abrir una nueva lámina. Aparte esto, en la reimpresión, en Londres, en 1808, de la cuarta edición francesa del *Tableau de l'Espagne moderne*, se incluyó otra copia del plano, hecha por distinto artista, pues lleva la suscripción "I. Cary sculp[si]t".

Y Y

38.

PANORAMA DES CURIOSITES DE MADRID

Tomado, con seguridad, del último plano reseñado, es éste otro pequeño grabado (157 por 118 mm.), también francés, del que se conserva un ejemplar en la Sección de Estampas de la Biblioteca Nacional de París y del que presentamos una fotografía. Como puede verse, no se trata de un plano de la ciudad, sino de un esquema con sólo sus paseos y rondas, el curso del Manzanares y la indicación de algunos puntos del interior de la población. Al pie de la lámina se consigna el título de la obra que había de ilustrar y el lugar de inserción en la misma: *Guide des Voyag[es]*, T. I., p. 52.

DISEÑOS

CON DISTINTOS ESTUDIOS, CONFECCIONADOS PARA ACOMPAÑAR LA EXPOSICIÓN DE LOS PLANOS DE MADRID DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII

- I.—Extensión aproximada del casco urbano de Madrid en el plano de hacia 1635, comparada con la que resulta de la *Planimetría general* del siglo XVIII. Se señalan también algunos pequeños detalles diferentes de su traza.
Escala aproximada de 1 : 5600.
- II.—Extensión del casco urbano de Madrid en el plano de Teixeira de 1656, comparada con la deducida de la *Planimetría general* del siglo XVIII. Se señalan también algunos pequeños detalles diferentes de su traza.
Escala aproximada de 1 : 5600.
- III.—Planta de Madrid según la *Planimetría general* del siglo XVIII, con indicación aproximada de los recintos y perímetros alcanzados por la población hasta el año 1590. Señálanse, sucesivamente, las murallas de la Villa, la cerca del Arrabal, la del año 1566 (estudiada por el señor Iñiguez Almech) y el perímetro alcanzado por la ciudad hacia el año 1590 (fijado en la “Introducción” a nuestra obra sobre los *Planos de Madrid de los siglos XVIII y XVIII*).
Escala aproximada de 1 : 1840.
- IV.—Zona correspondiente a la Villa medieval, con la parcelación en inmuebles y los restos de muralla conservados entre ellos, en la *Planimetría general* del siglo XVIII. Se epigrafían las “casas principales”, en la época del Renacimiento, de diversos mayorazgos madrileños, según las referencias de Quintana en su *Historia de Madrid*, advirtiéndose la existencia, en algunos casos, de más de una del mismo apellido.
Escala aproximada de 1 : 600.
- V.—La plaza Mayor e inmediaciones, con la parcelación en inmuebles de sus manzanas, en la *Planimetría general* del siglo XVIII.
Escala aproximada de 1 : 524.

VI.—Las manzanas números 205 y 206 de la *Planimetría general* del siglo XVIII, que fueron cortadas (poco después de diseñarse la misma) para la construcción de la Casa de Correos en la Puerta del Sol, trazándose a sus espaldas la calle de San Ricardo.

Escala aproximada de 1:763.

VII.—La manzana número 290 de la *Planimetría general* del siglo XVIII, con la indicación de los edificios que hubieron de derribarse para la construcción de la nueva Aduana, en tiempo de Carlos III.

Escala aproximada de 1:763.

VIII.—Toponimia antigua de Madrid, indicada sobre la planta deducida de la *Planimetría general* del siglo XVIII, con la numeración de manzanas que en ella consta.

Escala aproximada de 1:1840.

IX.—Localización de instituciones religiosas, establecimientos públicos y algunos palacios de Madrid, en la planta de la ciudad deducida de la *Planimetría general* del siglo XVIII. A excepción de algunos establecimientos, posteriores a la fecha de ella, creados hasta el año 1800, se indican como en dicha *Planimetría* las superficies ocupadas por cada uno. En color ocre se señalan las correspondientes a los “eriales” o solares sin edificar registrados en la propia *Planimetría*.

Escala aproximada de 1:1840.

X.—Densidad de habitación de diversas manzanas en el año 1766, según el número de vecinos en cada una que consigna el “Plan general de Madrid” publicado en esa fecha por Juan Francisco González. Se trata únicamente de las manzanas en las que no existían establecimientos religiosos, públicos, etc., ni “eriales”, cuya localización es objeto del diseño IX. Planta, deducida de la *Planimetría general* de la misma época, a escala aproximada de 1:5600.

XI.—Localización de algunas viejas fuentes madrileñas, con indicación de los “viajes” a que respectivamente correspondían. Planta de la ciudad, deducida de la *Planimetría general* del siglo XVIII, a escala aproximada de 1:5600.



SECCION DE CULTURA
ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid